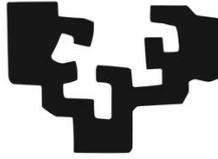


eman ta zabal zazu



Universidad Euskal Herriko
del País Vasco Unibertsitatea

Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación

CIENCIAS POLÍTICAS Y GESTION PÚBLICA
CURSO 2022-2023

**ANÁLISIS COMPARADO SOBRE LA RELACIÓN DEL SISTEMA DE
PARTIDOS EN LA GOBERNABILIDAD Y LA ESTABILIDAD DE LOS PAÍSES
DE LA UNIÓN EUROPEA**

AUTOR: OIER MURIEL ÁLVAREZ
DIRECTORA: AINHOA NOVO ARBONA

Fecha, 16 de Mayo de 2023

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
2. MARCO TEÓRICO	5
2.1 LOS SISTEMAS DE PARTIDOS Y LA ESTABILIDAD GUBERNAMENTAL	5
2.2 CLASIFICACIÓN DE LOS SISTEMAS DE PARTIDOS Y LA MEDICIÓN DE LA ESTABILIDAD Y LA GOVERNABILIDAD	11
3. METODOLOGÍA.....	14
4. RESULTADOS	19
4.1 INFLUENCIA DEL SISTEMA DE PARTIDOS EN LA GOVERNABILIDAD	26
5 CONCLUSIONES	39
6 BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA.....	39
7 ANEXOS.....	45

1. INTRODUCCIÓN

La motivación de este trabajo guarda relación con el surgimiento de nuevos partidos políticos que buscan hacer cambios en los países que conforman la Unión Europea, partidos como el “*Movimento 5 stelle*” en Italia, “*En Marche!*” en Francia o Podemos y VOX en España han provocado un aumento en el número de partidos en los diferentes Estados y un aumento de la polarización de los sistemas de partidos (Wagner y Meyer, 2014) y la evidencia empírica de que estos fenómenos generan gran inestabilidad política. Wagner y Meyer escribían en 2014 que la creciente relevancia de los partidos de extrema derecha es, sin lugar a dudas, uno de los mayores cambios que se han producido en los últimos 30 años en los sistemas de partidos en Europa. Sus resultados electorales han condicionado la trayectoria de los parlamentos estatales, pero también la conformación de gobiernos en muchos países.

El aumento del número de partidos relevantes por la incorporación o el refuerzo de opciones políticas minoritarias hasta el momento ha podido tener efecto sobre la tipología de sistema de partido que caracterizaba a cada uno de los sistemas políticos europeos. De ser así, nos preguntamos en qué medida esto ha afectado a la robustez o la estabilidad de los gobiernos europeos. Por un lado, a pesar del aumento de la fragmentación, en algunos casos, y el realineamiento en otros, los gobiernos de los países europeos han respondido a los retos conjuntos planteados en los últimos años. La Unión Europea (UE) ha sido escenario de grandes acuerdos y procesos políticos en los que la estabilidad de los países nacionales ha sido clave para su propia supervivencia como institución supraestatal, desde las crisis migratorias de los países del mediterráneo, la pandemia, la invasión de Ucrania hasta la crisis económica de 2008.

Por otro lado, algunas investigaciones recientes han señalado que la fragmentación también afecta a la oposición. Y que un contexto de oposición fragmentada dota de estabilidad al sistema político en su conjunto, especialmente en un contexto con instituciones supra-estatales como es la Unión Europea (Meka, 2022)

A través de este trabajo pretendemos entender si la percepción de inestabilidad política se corresponde con la realidad. Para abordar este reto, se desarrolla un análisis comparado de los países miembros de la UE a lo largo de los últimos 30 años. De esta forma se

evidenciará si los sistemas de partidos han variado a lo largo del tiempo y en el caso de hacerlo si esto ha podido influir en la estabilidad de los gobiernos. Los países de la Unión Europea han tenido trayectorias políticas diferentes y procesos democráticos propios, por eso, a través del estudio también se tratará de encontrar patrones o tendencias que nos ayuden a entender si el comportamiento de los países es similar o varía según la región.

Las preguntas de investigación que este trabajo quiere responder son claras; ¿existe una correlación entre el tipo de sistema de partido y la gobernabilidad en Europa? Y si es así, ¿existe una tendencia a una mayor presencia de sistema multipartidista con mayor número de partidos relevantes? y, por tanto, ¿ha aumentado la inestabilidad de los gobiernos estatales europeos? Observando la variedad de países que conforman la Unión Europea, quizás no se pueda hablar de una propensión general pero sí de una tendencia regional.

Así el principal objetivo será conocer si el funcionamiento y estructura de los sistemas de partidos en los países de la Unión Europea influye en la capacidad de los gobiernos para mantener la estabilidad política y gobernar de forma eficaz su territorio. Con todo nuestro primer objetivo específico será evaluar la evolución de los sistemas de partidos, es decir, observar si se ha producido un aumento del número de partidos relevantes debido al surgimiento y reforzamiento de nuevos partidos políticos y si esto ha tenido impacto sobre la tipología del sistema de partido de los países que conforman la Unión Europea. Así, se busca analizar los cambios en la estructura y el funcionamiento de los sistemas de partidos en los países de la UE en las últimas décadas.

El segundo objetivo específico será medir la evolución de la estabilidad de los gobiernos en Europa. Esto nos permitirá observar si existe una tendencia general o no y si ésta está marcada por una mayor inestabilidad. En tercer lugar, pretendemos estudiar si la región geográfica tiene relevancia a la hora de analizar la estabilidad política y la gobernabilidad en diferentes sistemas políticos, es decir, si se puede hablar de la existencia de patrones regionales. En último lugar, se incorporará la perspectiva de género al análisis estudiando la presencia de mujeres y hombres en las jefaturas de gobierno de los países europeos, su evolución y el posible impacto sobre la estabilidad de los gobiernos.

La investigación se divide en tres partes fundamentales. En primer lugar, se profundizará a través de un marco teórico en términos como el sistema de partidos y su clasificación.

Además, se analizarán conceptos como la estabilidad y la gobernabilidad, así como los indicadores utilizados para medirlas. A continuación, en el apartado metodológico, se establecerán los criterios utilizados para llevar a cabo el análisis. Por último, se observarán los resultados obtenidos y se realizará una conclusión en la que se analizará si se han cumplido cada uno de los objetivos planteados.

2. MARCO TEÓRICO

Como bien mencionamos anteriormente, el objetivo primordial de esta investigación es el análisis de la relación entre el sistema de partidos y la estabilidad en la gobernabilidad en los países de la Unión Europea, desde un enfoque comparado. Concretamente, se pretende examinar cómo los diferentes sistemas de partidos afectan la estabilidad de los gobiernos en los países miembros y cómo esto puede impactar en la gobernabilidad.

El marco teórico de este trabajo fin de grado se centrará en la literatura existente sobre sistemas de partidos y gobernabilidad en la Unión Europea, así como en otras regiones del mundo que puedan servir para hacer una aproximación a nuestra temática. Se analizarán las teorías y conceptos clave en este campo para poder entender de manera más clara cómo se relacionan los sistemas de partidos con la estabilidad gubernamental en diferentes contextos. Además, se abordarán otros factores que pueden afectar a la estabilidad en la gobernabilidad, como la polarización política, la fragmentación del voto y los cambios en la opinión pública.

2.1 Los sistemas de partidos y la estabilidad gubernamental

Un factor que influye en la determinación de la estabilidad política de un país es su propio tipo de sistema de partidos, para ello tenemos que entender este tipo de tipologías, como un conjunto de partidos políticos que tienen interacciones en un sistema político determinado. Estos se caracterizan por el número de partidos, su tamaño, su ideología y su estructura organizativa, así como por su capacidad para competir que tienen entre sí y para influir en un proceso político determinado (Sartori, 2005).

La influencia en la tipología de partidos en la estabilidad del sistema institucional ha estado en discusión desde hace muchos años. Autores como Lawrence Lowell, historiador

de finales del siglo XIX, defendían la idea de que las cámaras bajas, es decir, las primeras cámaras, deberían tener únicamente dos partidos políticos, uno en el gobierno y otro en la oposición, todo para garantizar la buena gobernabilidad y los buenos resultados. Así, el gobierno debía tener únicamente un partido y una cabeza visible, ya que se había demostrado a lo largo del tiempo que los gobiernos de coalición tenían una menor duración que los que estaban dirigidos por un solo partido o que cuanto más grupos o formaciones políticas formen la mayoría en la toma de decisión, más lenta será esta y el gabinete perderá eficacia. Del mismo modo, la oposición debía ser de un único partido, para garantizar que cuando exista el cambio de roles, esta pueda formar gobierno de manera solitaria. (Lowell, 1896). En definitiva, la idea que defiende este autor es que el número de partidos es clave a la hora de garantizar la gobernabilidad y la estabilidad de los Estados. No obstante, este autor no desarrolla estos argumentos basándose en una evidencia empírica.

En la década de los 70 Taylor y Herman abordan a uno de los primeros análisis empíricos que miden estos aspectos, en concreto, analizan la duración de los gabinetes y la “fragmentación del sistema de partidos en la cámara baja, teniendo como premisas dos ideas: “el partido de gobierno cuanto más fragmentado es, el gabinete más inestable es” y “la relación entre la estabilidad del gabinete y la fragmentación de la oposición” (Taylor y Herman, 1971). Para medir la estabilidad política en el gobierno los investigadores emplean como indicador la duración del gobierno en días, poniendo como condiciones para ser considerado un único mandato las establecidas por el politólogo francés Blondel: El liderazgo, es decir, la jefatura de gobierno lo ostenta la misma persona y que el gobierno está respaldado por los mismos partidos en la cámara (Blondel, 1968).

A la hora de analizar la tipología de sistema de partidos Taylor y Herman miden la fragmentación a partir del número de partidos con escaños en el parlamento. En la investigación plantean dos hipótesis. La primera hipótesis sostiene que la estabilidad gubernamental se correlaciona negativamente con el número de partidos en el parlamento, es decir, que a medida que aumenta el número de partidos que tienen escaños en el parlamento, disminuye la estabilidad del gobierno. Mientras que, la segunda hipótesis establece que la estabilidad del gobierno está negativamente correlacionada con la fraccionalización parlamentaria, esto es, que cuando hay una mayor fragmentación en el sistema de partidos, es más difícil para los partidos políticos formar una coalición estable

y duradera para gobernar, lo que puede resultar en un gobierno más inestable y propenso a la crisis (1971).

En consecuencia, los autores llegan a la conclusión que una mayor fragmentación del sistema de partidos en el parlamento se relaciona con una menor estabilidad del gobierno. Esto significa que cuanto más fragmentado es el sistema de partidos, es decir, cuantos más partidos con distintos tamaños hay en el parlamento, menos estable será el gobierno. En cambio, cuando hay menos partidos en el parlamento, o cuando los partidos son más homogéneos en términos de tamaño, la estabilidad del gobierno tiende a ser mayor. Además, Taylor analiza otros indicadores como el de las coaliciones. En él se concluye, por un lado, que los gobiernos unipartidistas son más estables que los de coalición, y que los mayoritarios son más estables que los minoritarios, y por otro lado, que la fragmentación gubernamental no tiene una fuerte correlación con la estabilidad del gobierno (Taylor y Herman, 1971).

Otro factor que se analiza es el factor oposición en el que se llega a la conclusión que, aunque una oposición unificada puede ser más peligrosa que una dividida, ya que con esta es más fácil llegar acuerdos y cooperar con el gobierno, una oposición demasiado fragmentada también puede afectar la estabilidad del gobierno de manera negativa (Taylor y Herman, 1971).

En definitiva, gracias a este estudio empírico se analizó por primera vez la relación entre el sistema de partidos y la estabilidad gubernamental a través de datos de 196 gobiernos en todo el mundo desde la posguerra. Se encontró que la fragmentación del sistema de partidos parlamentarios tenía una fuerte relación con la estabilidad gubernamental, mientras que el número de partidos en el parlamento, el número de partidos en el gobierno y la fragmentación del gobierno también tuvieron una relación significativa pero más débil. Además, se descubrió que los gobiernos de partido único eran más estables que los de coalición y que los gobiernos de gran importancia eran más estables que los minoritarios. La fraccionalización de la oposición no tuvo un efecto significativo en la estabilidad gubernamental. Además, se exploró la hipótesis de que las coaliciones de gabinete en equilibrio durarían más que las que no lo estuvieran.

Sin embargo, análisis posteriores como los de Ersson y Lane contradicen la idea de que las naciones políticamente estables son las de tipología bipartidista y las menos estables las multipartidistas. Según estos autores ambas pueden ser tanto estables como inestables, ya que hay que tener en consideración otros argumentos como la región geográfica o la homogeneidad y heterogeneidad de la cultura política del país o la simple circunstancia del paso del tiempo ya que no en todos los momentos hay la misma estabilidad política. Aspectos como, por ejemplo, la inflación o la volatilidad pueden generar un desorden civil que desemboque en protestas y violencia pudiendo afectar a la estabilidad del sistema (Ersson y Lane, 1983).

Los países de Europa central y del Este se han constituido en casos paradigmáticos para la corroboración de la relación entre el tipo de sistemas de partidos y la estabilidad de los gobiernos. Así, diferentes estudios como los de Grotz y Weber analizan si la llegada de la democracia, después de la caída de la Unión Soviética, ha influido de alguna forma en la estabilidad en dicha región, históricamente inestable y si esta es la misma en todos los países con sistema de partidos poscomunistas diferentes. Estos analizan dichos sucesos a través de un análisis comparado en la región, para intentar explicar de primera mano cuáles pueden ser las causas que explican estas desigualdades de estabilidad político entre territorios. Estos tienen como premisa la idea de que los sistemas de partidos más fragmentados y polarizados son menos propensos a tener gobiernos estables, mientras que los sistemas más consolidados y moderados tienen al contrario mayor estabilidad (Grotz y Weber, 2012).

Para ello, estos autores utilizan datos de doce países de la región que bien pertenecen a la UE o son candidatos a la misma y que tienen un orden democrático estable: en Europa Oriental, Polonia, Hungría, Rumanía, Bulgaria, Republica Checa, Eslovaquia; en los Países Bálticos, Letonia, Lituania, Estonia y en los países exyugoslavos balcánicos, Croacia, Eslovenia y Macedonia. Con todo ello, a través de la ejecución de un análisis estadístico del comportamiento durante el periodo 1990-2010, examinan la relación entre los sistemas de partidos y la estabilidad del gobierno. Los resultados que se logran obtener llegan a la conclusión que los sistemas de partidos más fragmentados y polarizados están asociados con una mayor probabilidad de inestabilidad en los gobiernos, mientras que los sistemas de partidos más consolidados y moderados están asociados con una mayor probabilidad de estabilidad gubernamental. Además, los autores también exploran cómo

otros factores, como el tamaño del gobierno y el tipo de sistema electoral, pueden afectar la estabilidad gubernamental en esta zona. (Grotz & Weber, 2012)

Uno de los últimos estudios relacionados con los cambios en los sistemas de partidos es el de Sánchez de Dios (2018). En este estudio a través de diferentes indicadores, tales como, la participación, el nivel de militancia, la polarización y la fragmentación del voto, entre otros, estudia los cambios acaecidos en los últimos 50 años en los sistemas políticos. La principal conclusión de este trabajo es que los sistemas de partidos han estado en permanente cambio desde su creación, siendo Europa uno de los lugares donde más visible ha sido esto. Así, en primer lugar, los partidos más tradicionales, entendido estos como los partidos que llevan muchos años asentados en el sistema político, principalmente los de la socialdemocracia, han reducido notablemente su presencia. En segundo lugar, la identidad partidista de la ciudadanía ha disminuido considerablemente, en las últimas décadas. Y, finalmente, el aumento del número de partidos que compiten en los sistemas políticos, no ha crecido paralelamente a la polarización ya que el formato dominante dentro de los sistemas de partidos europeos, en manera general, es el multipartidismo moderado (Sánchez de Dios, 2018).

Otro de los aspectos fundamentales que no debemos obviar a la hora de elaborar nuestra investigación, es la relación entre la creación de los nuevos partidos políticos y la creencia general de que estos han generado una gran inestabilidad política y la polarización en la ciudadanía. Uno de los estudios más clarificadores que habla sobre este aspecto es el de Moral y Best, que a través de un estudio empírico pretenden corroborar esta relación. Para ello analizan diferentes democracias en el periodo de 1971 hasta 2019 y muestran cómo ha evolucionado esta creencia. Los autores concluyen que *“la polarización ciudadana sigue a la polarización partidista y también que los ciudadanos políticamente comprometidos y sofisticados son más sensibles a los cambios en la polarización partidista que los políticamente menos comprometidos y poco sofisticados. En contraste, encontramos poca evidencia de que la polarización partidista responda a cambios en la polarización ciudadana.”* (Moral y Best, 2023).

Con estos resultados se entiende que no es significativa la idea de que el discurso con tendencia a polarizar que puedan implantar los partidos no venga impuesto, a su vez, por la percepción ciudadana de la política, ni de su propia polarización como colectivo. Los

estudios más recientes han analizado como esa supuesta polarización en la sociedad ha venido dada por el aumento del populismo y como esto ha podido generar cambios en el contexto político que ha derivado en una transformación del sistema de partidos. Así, una de las investigaciones más esclarecedoras sobre este aspecto es la de Sánchez de Dios (2020). En este estudio se observa la evolución del apoyo electoral de los partidos de extrema derecha en el ámbito europeo hasta el 2020, así como sus efectos en la fragmentación del propio sistema y en la gobernabilidad. El autor concluye que este tipo de partidos no han generado grandes crisis, ni han sido determinantes a la hora de formar gobiernos, salvo en un caso concreto de Bélgica, cuyo sistema es considerado uno de los más dificultosos para formar coaliciones de gobierno, y de manera residual en Italia hasta la llegada de Giorgia Meloni en 2022.

Según Sánchez de Dios no hay una pauta común, aunque pueden establecerse similitudes entre países de una misma región europea. Así, en países de centro-sur de Europa el cambio gradual en la estructura de los votantes favoreciendo a este tipo de partidos ha venido acompañado de un aumento de la fragmentación del voto (España, Francia, Grecia, Italia y Alemania). Mientras que en países nórdicos estas fuerzas generan formaciones que no tienen el suficiente impulso para ocasionar una desconcentración del voto. En definitiva, los efectos negativos de los partidos de extrema derecha sobre la estabilidad democrática dependen de que su apoyo electoral sea suficientemente elevado en el contexto cada uno de los sistemas. Así, hay un aumento del nivel de polarización de manera general, pero sin afectar a la formación de gobierno con diferencias entre regiones europea (Sánchez de Dios, 2020).

En definitiva, lo que buscamos es el analizar cuál es la relación entre el sistema de partidos y la estabilidad en la gobernabilidad en los países de la Unión Europea, desde una enfoque comparado. Concretamente, se pretende examinar cómo los diferentes sistemas de partidos afectan la estabilidad de los gobiernos en los países miembros y cómo esto puede impactar en la gobernabilidad.

2.2 Clasificación de los sistemas de partidos y la medición de la estabilidad y la gobernabilidad

El concepto sistema de partidos debemos diferenciarlo claramente del término partido, así, este último tiene que analizarse como una institución, mientras que el sistema de partidos es más un modelo de competición y cooperación entre los distintos partidos políticos. En definitiva, trata de analizar la interacción existente entre los diferentes partidos de un sistema. (Ware, 2004),

A la hora de discutir cómo categorizarlos han existido diversos estudios que intentan dar luz a como los autores han clasificado los sistemas de partidos, uno de los más destacados del siglo XX es el de Peter Mair en el que a través de un análisis comparativo recoge distintas tipologías que se basan en diferentes criterios de clasificación. (Mair, 1996)

Una de las primeras clasificaciones que recopila este estudio fue la de Duverger en 1954, la que tenía únicamente dos tipologías, estas eran los sistemas de dos partidos y los multipartidistas, catalogándolos según el número de partidos. A finales de la década de los 60 comienzan a aparecer nuevas clasificaciones como la del estadounidense Dahl que analiza a través de criterios basados en la competitividad de oposición o la del ya mencionado anteriormente Blondel que añade al estudio de Duverger el tamaño relativo de los partidos y una nueva distribución del multipartidismo basada en la predominancia de las agrupaciones políticas. Así como, una categorización nueva entre los sistemas bipartidistas y multipartidistas llamada dos partidos y medio.

Ya en el segundo lustro de los 70, Sartori comienza a analizar estas distribuciones tanto a través del número de partidos como de la distancia ideológica, lo hace creando una categorización que tiene en cuenta la numeración de los partidos para establecer el grado de pluralismo del sistema, así como la predominancia de los mismos. Este sistema fue uno de los más completos a la hora de clasificar los sistemas de partidos empíricamente desarrollados hasta el momento, ya que por ejemplo analizaba las interacciones entre los partidos y relacionaba de forma más directa el comportamiento electoral y los propios resultados electorales, permitiendo que el sistema de partidos funcione como una variable independiente y autónoma, capaz de influir de manera significativa en los procesos políticos y sociales.

Décadas más tarde, el destacado politólogo Wolinetz lleva a cabo una minuciosa y exhaustiva revisión de las clasificaciones de partidos propuestas por el académico Peter Mair. En su incisivo análisis, Wolinetz considera que la clasificación de Sartori resulta sumamente insuficiente para captar la complejidad y la evolución de los sistemas políticos que existían en ese momento. (Wolinetz, 2004)

Según el politólogo, la mera interacción entre los partidos políticos ya no es suficiente para comprender la dinámica actual, sino que también es imprescindible tener en cuenta el fenómeno de la polarización. La creciente polarización política, tanto a nivel ideológico como socioeconómico, se había convertido en un factor determinante que influye en la clasificación y comprensión de los partidos políticos. Para este autor, la selección de Siaroff es más completa ya que basándose en la clasificación de Blondel agrupa al pluralismo según el tamaño y la fuerza relativa de los partidos.

Primero todo, tiene en consideración a los partidos que ganan más del 3% de los votos a la hora de contabilizarlos como partidos que tienen influencia en la clasificación. Con todo ello termina con una distribución que se diferencia entre los sistemas bipartidistas, sistemas de dos partidos y medio, multipartidismo moderado y multipartidismo extremo, clasificando todas esas categorías a su vez dependiendo del equilibrio relativo entre los partidos. Además, esta categorización tan detallada permite realizar análisis de los propios sistemas electorales, la duración de los gabinetes, su tipología, entre otras cosas (Siaroff, 2018).

No obstante, lo que queda claro es que la tipología de Sartori aunque sujeta a críticas como la de Wolinetz, aun se puede considerar como punto de partida a la hora de examinar los diferentes cambios que puedan surgir en la tipología de sistema de partidos. Sin embargo, ha demostrado ser más útil para el análisis de democracias establecidas que para la interpretación de sistemas de partidos emergentes por lo que nuestro caso hemos decidido optar para realizar el análisis con Siaroff. Considerando únicamente las cuatro tipologías y sin tener en cuenta la distancia ideológica de cada uno de los partidos, debido a la falta de datos precisos y actualizados sobre las posturas ideológicas de los partidos políticos constituyendo una justificación sólida para no considerar dicha distancia ideológica. (Carter et al., 2023).

El sistema de partidos y la estabilidad en la gobernabilidad de un país son elementos clave en el engranaje del funcionamiento óptimo de cualquier territorio. En nuestro caso, en la Unión Europea, si cabe ese interés es aún mayor, ya que la estabilidad política, como la democracia son esenciales para el desarrollo y prosperidad de la organización supranacional, así el establecimiento de relaciones entre la gobernabilidad y la estabilidad adquiere una gran relevancia.

La gobernabilidad se puede definir como la capacidad de un gobierno para establecer y mantener políticas y prácticas efectivas que satisfagan las necesidades y deseos de su población. Esto se puede medir a través de diferentes indicadores como la legitimidad del sistema político, entendido esto como el grado en el que las instituciones respetan la lealtad con el gobierno, así como el nivel de eficacia de un gobierno a la hora de encontrar soluciones a los problemas políticos (Ocampo, 2016). La gobernabilidad también se puede entender como el equilibrio existente en las relaciones dentro de un mismo sistema político. Algunos autores la entienden como "*la calidad del desempeño gubernamental a través del tiempo*" (Flisfisch ,1989; citados en Alcántara Sáez, 1994). Esto podría interpretarse como la capacidad de un gobierno para afrontar los problemas de manera eficaz y rápida. Aunque otros autores y autoras discrepan un poco de esta idea y la definen como "...no sólo se refiere al ejercicio del gobierno, sino además a todas las condiciones necesarias para que esta función pueda desempeñarse con eficacia, legitimidad y respaldo social" (Tomassini ,1993; citados en Alcántara Sáez, 1994), en otras palabras, no solo se debe tener en consideración al gobierno, como centro, sino también otras características que favorecen la participación ciudadana, la eficacia o la misma transparencia a la hora de la toma de decisiones, consiguiendo una "obediencia cívica de pueblo"(Arbós y Giner,1993:13; citados en Alcántara Sáez, 1994). En definitiva, podemos entender la gobernabilidad como la acción de gobernar que lleva implícitamente la palabra ligada del "buen gobierno", que debe conseguir promover un progreso económico y que paralelamente consigue conservar su propia legitimidad de cara a la ciudadanía, manteniendo un equilibrio social (Alcántara Sáez, 1994).

Respecto al tema de la estabilidad política, esta es una condición muy deseable en cualquier sistema político que quiera prosperar. Esta habilidad puede ser entendida como la capacidad que tiene un Estado, un país o una organización u otro tipo de institución

para cumplir diferentes criterios, que pueden ir desde el mantenimiento de la paz, la seguridad colectiva, el orden social o el buen hacer en los procesos políticos y administrativos que se deben cumplir por una norma suprema (Hurwitz,1973). Hay un gran debate en torno a los criterios para la medición de la estabilidad política, ya que existen múltiples factores que pueden afectar a la misma. Para algunos autores, como Ake, esta se puede medir a través de la capacidad del flujo de intercambios políticos, es decir, la capacidad de cambio de las diferentes estructuras políticas o de los actores institucionales. El autor dice que existen algunos elementos que pueden verse como elementos desestabilizadores que son los golpes de Estado o los frecuentes cambios en el ejecutivo del estado. (Ake, 1975).

Con todo esto podemos entender la estabilidad política como el mantenimiento de la paz y la armonía dentro de un territorio, por lo que es la capacidad que tiene el sistema de partidos de mantener el orden y la cohesión de la propia sociedad. La estabilidad dentro de un país significa que los conflictos internos son mínimos y los que existen tienen poca gravedad. Además, los cambios de gobierno o la aplicación de políticas públicas no se producen de manera brusca y la percepción de la ciudadanía en las instituciones y los líderes políticos del país son positivas. Esta estabilidad es fundamental para el desarrollo económico y social ya que propicia las inversiones y el bienestar de la ciudadanía. Un indicador entre los muchos que existen a la hora de medir la estabilidad política es realizar un análisis de la duración del mandato de un líder.

3. METODOLOGÍA

El análisis comparado, es una gran herramienta para intentar establecer relaciones entre el sistema político y la estabilidad gubernamental, ya que nos puede ayudar a comprender mejor la gobernabilidad, permitiéndonos "*identificar patrones y tendencias en diferentes sistemas políticos, evaluando así la eficacia de diferentes políticas y sistemas políticos*" (Peters, 1998). Tal y como se ha observado en la mayoría de las investigaciones empíricas citadas en los apartados anteriores, tanto para observar la relación entre estas variables como para proponer clasificaciones de sistemas de partidos, se ha optado por diseñar estudios comparativos que den cuenta y pongan en diálogo diferentes casos. Así el diseño metodológico de este trabajo de grado se ha desarrollado siguiendo el método comparado basado en muchos países (Landman, 2011).

En este caso, se abordará el método de comparación con muchos países, justificando esta decisión en la finalidad de realizar un análisis sobre el conjunto de países que conforman la Unión Europea, al tiempo que se pretende verificar si como señalan algunos autores (Grotz y Weber, 2012 y Sánchez de Dios, 2020) existen diferencias por regiones. Con el objetivo de tener un mayor control sobre las variables y la correlación entre las mismas se ha optado por ampliar el número de observaciones (Lijphart, 2011) a través de un diseño diacrónico de carácter longitudinal que recoge las variaciones en las variables dependiente e independiente desde 1990 hasta 2018.

Hemos elegido este periodo de tiempo porque abarca un lapso de casi tres décadas y proporciona una visión general significativa de los acontecimientos políticos, económicos y sociales en Europa. Hemos decidido estudiar los casos únicamente hasta 2018, ya que es el año más reciente disponible para recopilar y analizar datos confiables y completos en la mayoría de los casos.

El número de observaciones por cada uno de los casos variará dependiendo de la duración de los mandatos legislativos. Así mismo, se ha optado por un diseño de investigación de tipo plano, cuyo propósito es mostrar una visión general entre las similitudes y las diferencias a estudiar, no profundizando en la comprensión detrás de las desemejanzas observadas y limitando el número de variables a considerar (Landman, 2011).

Los estudios comparados de muchos países como el presente con 27 casos y muchas observaciones suelen desarrollarse a través de técnicas cuantitativas, con la recopilación de datos y su tratamiento estadístico (Landman, 2011). La primera tarea ha sido la operacionalización y la codificación de las variables para elaborar la base de datos para su ulterior tratamiento a través del software estadístico SPSS. La variable independiente es el sistema de partidos, las variables dependientes son la estabilidad y la gobernabilidad y las variables de control serán la región y el género de quién lidera el gobierno.

Para el primero, el sistema de partidos, tal y como se recoge en el marco teórico, se ha optado por la clasificación propuesta por Siaroff (2002) en el que se diferencian cuatro grandes tipo: Bipartidismo, dos partidos y medio, multipartidismo moderado y multipartidismo extremo. Esta clasificación se ha aplicado a cada uno de las observaciones, es decir, a la distribución de escaños en el parlamento tras cada una de las elecciones a partir de 1990. Tal y como sea señalado en el párrafo anterior, el número de

legislaturas observadas en cada caso dependerá de la regulación de la duración de la legislatura y de la estabilidad, es decir, del adelanto o no de la próxima legislatura tras la disolución de las cámaras, con todo ello el número de casos analizados ha sido de 270. La codificación de esta variable es la que se recoge en la tabla de debajo.

Bipartidismo	1
Dos partidos y Medio	2
Multipartidismo Moderado	3
Multipartidismo Extremo	4

Para la primera variable dependiente, la estabilidad, definida como la duración de la legislatura, se ha optado por descartar las segundas cámaras y analizar únicamente las primeras cámaras y cámaras unicamerales. Además, debemos tener en cuenta que según el país la duración del mandato oscila entre los cuatro y cinco años. Por ello se ha optado por generar un índice que hemos calculado dividiendo el número de días de duración de la legislatura (X) por el número de días máximo que establece la norma de cada uno de los países (Y).

$$X/Y = \text{Índice de estabilidad (ie)}$$

El índice de estabilidad será uno (ie=1) cuando la duración de la legislatura es igual a la máxima establecida en su norma suprema y será inferior a uno (ie < 1) cuando una clausura de la legislatura previa a la estipulada de manera normativa. Cuanto menor es el índice de estabilidad mayor es la inestabilidad. Cabe destacar que en alguna ocasión a lo largo de nuestro estudio nos hemos encontrado con índices mayores al 1, esto es debido a que, en algunos casos a analizar, la duración duro algo más de lo estipulado. La extensión entre una legislatura y otra se determinará a través de la fecha de las elecciones de los países a observar. De igual modo, debemos añadir que se ha decidido obviar los años bisiestos y se ha tenido en cuenta que la duración de todos los años es de 365 días.

Adicionalmente, en algunos casos los días de votaciones son varios días consecutivos, por lo que ante esto se considera el inicio de la legislatura el último día de estos comicios. Igualmente, cuando el sistema de votación es a “doble vuelta”, el inicio de la legislatura

lo estipulo en la última vuelta. Así mismo, en los casos de Eslovaquia y República Checa se ha decidido ignorar las legislaturas de 1990 y 1992 aunque se sitúen en el periodo de análisis. La justificación a este hecho es que ambos casos en este periodo pertenecían a un único país Checoslovaquia¹ y su inclusión pueden llevar a confusión.

Para la segunda variable dependiente, la gobernabilidad, se ha seguido lo recogido por Blondel (1968), es decir, la duración de los gobiernos en días. Este autor establece dos condiciones: el cambio en la jefatura de gobierno y el cambio en los partidos políticos que sostienen el gobierno en sistemas parlamentarios. Para esta investigación se tendrá en cuenta únicamente la primera condición, es decir, número de primeros ministros que hay en cada una de las legislaturas por caso. Siempre considerando el cambio de gobierno: la destitución del primer ministro o el cambio de legislatura, y no el cambio en la composición del gabinete o la sustentación del gobierno por un cambio de alianzas entre los partidos. A pesar de que esta decisión supone una reducción del significado, el número de observaciones a analizar y el tiempo y la información disponible dificultaban una medición más completa de la gobernabilidad. Así el índice se construye dividiendo el número de días de cada uno de los primeros ministros o primeras ministras en una única legislatura por el número de días de duración de la legislatura de acuerdo con la norma suprema que lo regula en cada uno de los casos.

$$X/Y = \text{Índice de gobernabilidad (ig)}$$

Con todo esto, debemos explicar que, para medir los cambios de los primeros ministros dentro de una legislatura se ha optado, debido a la falta de información más precisa contar los cambios desde el día uno de cada mes². Igualmente, pese a que la Unión Europea tiene 27 miembros, se ha decidido obviar a Chipre debido a que, al tratarse de un sistema presidencialista, los gobiernos de este país no se pueden sustituir por mociones de censura, como en los demás casos, pudiendo afectar al análisis si dicho caso se hubiera añadido.

¹ El país de Europa central se disolvió el 1 de enero de 1993 formando dos países, República Checa, actual Chequia, y Eslovaquia.

² Tal y como se indica en la metodología la fuente principal para los datos ha sido la obra de *Comparative European Party Systems* de Siaroff (2018) y en la misma los datos de cambio de primera ministra o primer ministro se dan por meses y no por días.

La variable cambios primer ministro o primera ministra la hemos categorizado y numerado de la siguiente forma:

No hay cambios primeros ministros durante la legislatura	1
Hay cambios primeros ministros durante la legislatura	2

Respecto a las de control, uno de los factores que se mencionan en muchos trabajos que han abordado la estabilidad y/o el sistema de partidos en Europa es la regionalización. Así, nos ha parecido óptimo añadir a nuestra investigación la región. Para categorizarlo hemos optado por dividir a cada país de la Unión Europea en cuatro subregiones³, basando la selección de cada uno de los casos en la clasificación de geo esquema de las Naciones Unidas para Europa (*United Nations Statistics Division - Methodology*, s. f.). Con todo esto, las cuatro divisiones son las siguientes:

	Bulgaria	
	Eslovaquia	
Europa Central y Oriental	Hungría	1
	Polonia	
	Rep. Checa	
	Rumanía	
	Dinamarca	
Europa Septentrional (del Norte)	Estonia	
	Finlandia	2
	Letonia	
	Lituania	
	Suecia	
	Alemania	
Europa Occidental	Austria	3
	Bélgica	
	Francia	

³ Subregión Europea se ha entendido como la división de una zona por características o rasgos comunes como pueden ser la ubicación geográfica, la cultura, la economía, el clima, entre otras.

	Irlanda	
	Luxemburgo	
	Paises Bajos	
	<hr/>	
	Croacia	
	Eslovenia	
	España	
Europa Meridional (del Sur)	Grecia	4
	Italia	
	Malta	
	Portugal	

El segundo factor de control que se ha considerado es el género de las Jefaturas de Gobierno. El número de países de la Unión Europea que nunca han tenido una primera ministra es elevado, pero entre aquellos en muchos casos ha sido una única mujer y ha llegado al poder en situaciones de crisis de gobierno (Novo-Arbona, 2020) lo que ha afectado, lógicamente, a la duración de su mandato y por ende a la gobernabilidad. De este modo se ha optado por dividir a las jefaturas de gobierno según sean hombres o mujeres quienes ostentan el cargo siendo su categorización:

Hombre	1
Mujer	2

La principal fuente de información para recopilar los datos para las variables dependientes planteadas el trabajo de Siaroff de 2018, Comparative European Party System. A través de algunos datos que ofrece se han podido realizar los cálculos para los índices propuestos

4. RESULTADOS

El primer objetivo es observar si el modelo o tipo de sistema de partido más extendido en Europa es el multipartidismo extremo que supone un número de cinco más partidos con una proporción superior al 3% de los escaños en cada legislatura. Desde 1990 y hasta 2018 se han dado un total de 103 legislaturas con situaciones de multipartidismo extremo en Europa lo que supone casi el 40% de las 270 legislaturas analizadas. En 9 de los 26

países estudiados no se puede hablar de evolución hacia el multipartidismo porque se incluyen en esta categoría en la totalidad del periodo estudiado. El multipartidismo extremo ha caracterizado todas las legislaturas en Bélgica, Países Bajos, Eslovenia, Dinamarca, Finlandia y Suecia y la mayoría de las legislaturas de Letonia e Italia. En el otro extremo se sitúan, otros nueve países que en ninguna legislatura hasta 2018 han dado cumplido los requisitos para constituirse en multipartidismo extremo este es el caso de, Alemania, Austria, España, Francia, Hungría, Irlanda, Luxemburgo, Malta y Portugal. En el resto de los 8 casos ¿ha sido siempre hacia un multipartidismo extremo, es decir, se ha dado en las últimas legislaturas?

Con los datos recogidos observamos que los países en las que su tipologías de sistema de partidos ha cambiado hacia el extremo, son países aglutinados en la región de Europa Central y Oriental estos son, Bulgaria, Eslovaquia, Lituania y Republica Checa. Los países restantes de esta región han tenido en alguna ocasión del periodo analizado el multipartidismo extremo como tipología no obstante actualmente se encuentran en un multipartidismo moderado, por lo que no podemos descartar la posibilidad de que en un futuro cercano vuelva a cambiar hacia una tipología extrema.

Los datos muestran, además, la escasa presencia del bipartidismo (2,6%) en Europa en el periodo estudiado. Así, únicamente existen 7 casos de bipartidismo y todos ellos están concentrados en un único país, que es Malta. También son residuales, aunque con una mayor presencia las legislaturas que siguen el modelo de dos partidos y medio, estos son aquellas en los que existen dos partidos principales que son los que compiten por la mayoría de los votos y un tercer partido que tiene una presencia significativa, este modelo lo pudimos observar en 50 casos, el 18,5 % del total, y se ha dado en 10 países, siendo en Grecia con 9 casos, el país donde más veces se ha dado seguido de Bulgaria (8), España (6) y Portugal (6). Finalmente, en referencia al multipartidismo moderado, nos encontramos que es el caso más habitual con 110 casos (40,7% de los casos) , siendo el país donde más se da en Rumania (12), seguido de Polonia (10), Republica Checa(10).

Tabla 1

Recuento y porcentaje de países según los tipos de partidos

	Bipartidismo		Dos partidos y medio		Multipartidismo Moderado		Multipartidismo Extremo		TOTAL	
	Rec.	%	Rec.	%	Rec.	%	Rec.	%	Rec.	%
Alemania	0	0,0	4	1,5	3	1,1	0	0,0	7	2,6
Austria	0	0,0	1	0,4	9	3,3	0	0,0	10	3,7
Bélgica	0	0,0	0	0,0	0	0,0	9	3,3	9	3,3
Bulgaria	0	0,0	8	3,0	6	2,2	2	0,7	16	5,9
Croacia	0	0,0	3	1,1	4	1,5	2	0,7	9	3,3
Dinamarca	0	0,0	0	0,0	0	0,0	9	3,3	9	3,3
Eslovaquia	0	0,0	0	0,0	3	1,1	4	1,5	7	2,6
Eslovenia	0	0,0	0	0,0	0	0,0	10	3,7	10	3,7
España	0	0,0	6	2,2	2	0,7	0	0,0	8	3,0
Estonia	0	0,0	0	0,0	8	3,0	4	1,5	12	4,4
Finlandia	0	0,0	0	0,0	0	0,0	9	3,3	9	3,3
Francia	0	0,0	8	3,0	5	1,9	0	0,0	13	4,8
Grecia	0	0,0	9	3,3	0	0,0	4	1,5	13	4,8
Hungría	0	0,0	3	1,1	7	2,6	0	0,0	10	3,7
Irlanda	0	0,0	0	0,0	8	3,0	0	0,0	8	3,0
Italia	0	0,0	0	0,0	4	1,5	10	3,7	14	5,2
Letonia	0	0,0	0	0,0	3	1,1	15	5,6	18	6,7
Lituania	0	0,0	0	0,0	8	3,0	4	1,5	12	4,4
Luxemburgo	0	0,0	0	0,0	6	2,2	0	0,0	6	2,2
Malta	7	2,6	0	0,0	0	0,0	0	0,0	7	2,6
Países Bajos	0	0,0	0	0,0	0	0,0	7	2,6	7	2,6
Polonia	0	0,0	2	0,7	10	3,7	2	0,7	14	5,2
Portugal	0	0,0	6	2,2	2	0,7	0	0,0	8	3,0
República Checa	0	0,0	0	0,0	10	3,7	1	0,4	11	4,1
Rumanía	0	0,0	0	0,0	12	4,4	3	1,1	15	5,6
Suecia	0	0,0	0	0,0	0	0,0	8	3,0	8	3,0
TOTAL	7	2,6	50	18,5	110	40,7	103	38,1	270	100

Fuente: Elaboración Propia a partir de Siaroff,2018.

El análisis por regiones puede observarse que la presencia de sistemas multipartidistas extremos no se da igual en todas ellas. Así, es en Europa del norte en el que mayor número de legislaturas han funcionado bajo sistemas de partidos de multipartidismo extremo. En el extremo contrario se sitúa Europa Oriental donde la presencia de legislaturas con multipartidismo extremo se limita a 12.

Además, observamos que únicamente el bipartidismo se da en la región de Europa Meridional, ya que el único país que cumple con los requisitos de dicha tipología se encuentra dentro de este territorio. La región donde el tipo de sistema predominante a lo largo de este periodo ha sido dos partidos y medio es Europa Meridional con 24 casos. Siendo el país donde más se da de la región en Grecia (9). En el caso del multipartidismo moderado donde más se ha dado es en Europa Central y Oriental con 48 casos, siendo el país donde más se da Rumanía (12).

Tabla 2

Recuento y porcentaje de Subregión Europea según los tipos de partidos

	Bipartidismo		Dos partidos y medio		Multipartidismo Moderado		Multipartidismo Extremo		TOTAL	
	Rec.	%	Rec.	%	Rec.	%	Rec.	%	Rec.	%
Europa Central y Oriental	0	0,0	13	4,8	48	17,8	12	4,4	73	100
Europa del Norte	0	0,0	0	0,0	19	7,0	49	18,1	68	100
Europa Occidental	0	0,0	13	4,8	31	11,5	16	5,9	60	100
Europa Meridional	7	0,0	24	8,9	12	4,4	26	9,6	69	100
TOTAL	7	2,6	50	18,5	110	40,7	103	38,1	270	100

Fuente: Elaboración Propia a partir de Siaroff, 2018.

Otra de las variables a analizar era la gobernabilidad, que en el caso de la presente investigación se refería a la existencia de cambios en el liderazgo del gobierno durante la legislatura. En total se han analizado 270 periodos legislativos de 26 países de la Unión Europea y en 110 (40,7%) la gobernabilidad ha sido total. Así, en la mayoría de los casos estudiados, en casi el 60%, ha habido algún cambio en mitad de la legislatura sin implicar la disolución del parlamento y la convocatoria de elecciones. Por regiones, Europa Septentrional es la región con la gobernabilidad más baja dado que en el 73,5% de los casos se ha producido un cambio en la jefatura de gobierno durante el mandato. Además, podemos observar que en Europa Central y Oriental el número de cambios de gobierno también es muy elevado en la región con un 71,2% de los casos. Mientras que en Europa Meridional estos cambios únicamente representan el 47,8% de los casos. Por otra parte, donde menos cambios ocurren es en Europa Occidental donde apenas en el 41,7% de los casos ha habido variaciones en la figura del primer ministro.

Analizando las regiones más profundamente país a país (ver tabla 12 en anexo) nos damos cuenta por un lado que en las regiones de Europa Occidental y Europa Meridional la

duración de la gobernabilidad ha sido mayoritaria, es decir hay más casos en los que el primer ministro no varía durante la legislatura. Sin embargo, existen casos específicos que merece la pena resaltar:

Los países con menos gobernabilidad de estas regiones son Francia, donde se han dado 13 cambios de primer ministro e Italia donde esta cifra ha sido de 12. Además, países como Croacia y Eslovenia que tienen grandes vínculos con los países de la región de Europa Central y Oriental debido a su proximidad y pasado compartido la diferencia entre los casos que han existido cambios de primer ministro y en lo que no los ha habido es muy mínima. Así mismo, Grecia es el único caso de la región meridional cuya diferencia es muy estrecha como en los dos casos anteriores.

Por otro lado, en el caso de las regiones en los que prima el cambio de primer ministro durante una misma legislatura que son como dije anteriormente la región septentrional y la región de Europa Central y Oriental también existen algunos ejemplos que debemos destacar:

Suecia y Eslovaquia son los únicos países en las dos regiones que exhiben una notable gobernabilidad. Esto se debe a la ausencia de cambios frecuentes en el cargo de primer ministro en ambos países. Además, podríamos destacar el caso de Dinamarca en lo que hay una gran gobernabilidad, pero la diferencia frente a los otros dos casos es mucho menor.

En definitiva, lo que podemos observar es que hay una clara diferencia entre las regiones del norte y este de Europa que tienen una tradición más habitual a la hora de cambiar al primer ministro, frente a regiones del sur y oeste de Europa, cuyos cambios son vistos de manera más reticente, siendo mucho menos habituales. Lo que refuerza la incorporación de la subregión como variable de control a la hora de analizar el efecto del sistema de partidos sobre la gobernabilidad.

Tabla 3
Recuento y porcentaje de países según cambio de jefatura de gobierno en medio de legislatura. 1990-2018.

	Sin cambios		Con Cambios		TOTAL
	Rec.	%	Rec.	%	Rec.
Europa Central y Oriental	21	28,8	52	71,2	73
Europa Septentrional	18	26,5	50	73,5	68
Europa Occidental	35	58,3	25	41,7	60
Europa Meridional	36	52,2	33	47,8	69
TOTAL	110	40,7	160	59,3	270

Fuente: Elaboración Propia a partir de Siaroff, 2018.

Por último, si la relacionamos con la variable genero observamos que de los casos estudiamos únicamente 14 casos, que representan el 5,2% del total son gobiernos encabezados por mujeres, frente al 94,8 % que son encabezados por hombres, por lo que la brecha de género es más que elevada. La región donde más gobiernos encabezan mujeres es la de Europa Central y Oriental, con 5 gobiernos encabezados por mujeres, que equivale al 6,8% de esa región, y al 1,9% del total de casos. En las demás regiones se dan 3 gobiernos encabezados por cada una de ellas, en Europa Septentrional equivalen al 4,4 % de los casos de la región, en Europa Occidental al 5% y en Europa Meridional al 4,3% . Además, cada una de estas equivale al 1,1% del total de casos.

Si analizamos esto país a país (ver tabla 13 en anexos) podemos observar casos que nos llaman poderosamente la atención. En primer lugar vemos como en la región de Europa Occidental los 3 únicos casos son de Alemania.

Las regiones donde más “equitativamente” han encabezado gobiernos las mujeres ha sido en Europa Central y Oriental en Polonia (3), Bulgaria (1) y Eslovaquia (1), y en Europa Meridional en Grecia (1), Eslovenia(1) y Croacia (1) , estos dos últimos con grandes lazos con la región central y oriental por lo que podría haber la posibilidad de la existencia de un factor cultural que explique dicha situación, siendo esto una mera suposición.

Por ultimo en la región Septentrional pese a ver dos países que han tenido gobiernos encabezados por mujeres, Finlandia (2) y Dinamarca (1) llama la atención que pese a la baja gobernabilidad vista en apartados anteriores de esta región, es decir, la gran variedad de primeros ministros durante una misma legislatura, el número de mujeres no sea mayor. Un ejemplo claro lo podemos ver en Letonia que pese haber realizado 18 cambios o en Lituania con 12 cambios, la figura del primer ministro durante este periodo en ninguno de los casos ha sido una mujer la que encabezara la jefatura de gobierno.

En definitiva, lo que podemos observar es que en ninguna región el porcentaje de mandatos de primeras ministras supera el 10% , siendo en la mayoría de casos hombres los que ostentan estos puestos de poder.

Tabla 4
Recuento y porcentaje de países según sexo de la persona en la Jefatura de Gobierno. 1990-2018.

	Hombres		Mujeres		TOTAL	
	Rec.	%	Rec.	%	Rec.	%
Europa Central y Oriental	68	93,2	5	6,8	73	100
Europa del Septentrional	65	95,6	3	4,4	68	100
Europa Occidental	57	95,0	3	5,0	60	100
Europa Meridional	66	95,7	3	4,3	69	100
TOTAL	256	94,8	14	5,2	270	100

Fuente: Elaboración Propia a partir de Siaroff, 2018.

Si relacionamos el género con los cambios o no del primer ministro o primera ministra durante el periodo legislativo, podemos observar de los 14 gobiernos encabezados por mujeres, únicamente el 35,7% de estos ha durado toda la legislatura, mientras que el otro 64,3% se ha producido un cambio antes de finalizar el mandato. Esta proporción, sin embargo, es considerablemente menor en los gobiernos encabezados por un hombre. Así, en el caso de los gabinetes liderados por un primer ministro el 41% se mantiene durante toda la legislatura. Los datos concuerdan con lo recogido en estudios anteriores, es decir, la excepcionalidad de primeras ministras en Europa y su menor gobernabilidad (Novo-Arbona, 2020). Sin embargo, su volumen es tan pequeño en la muestra, el 5% que no tiene incidencia a la hora de entender el efecto del sistema de partidos sobre la gobernabilidad por lo que no se van a mostrar la correlación de esta variable con las ya mencionadas.

Tabla 5
Recuento y porcentaje de países según cambio de jefatura de gobierno en medio de legislatura y sexo de la persona en la Jefatura de Gobierno 1990-2018.

	Hombres		Mujeres		TOTAL
	Rec.	%	Rec.	%	Rec.
Sin Cambio	105	41	5	35,7	110
Con Cambio	151	59	9	64,3	160
TOTAL	256	94,8	14	5,2	270

Fuente: Elaboración Propia a partir de Siaroff, 2018.

Finalmente, antes de medir la correlación entre el índice de gobernabilidad y el de sistema de partido, se ha analizado la tabla cruzada de la existencia o no de cambio en el gobierno y la del sistema de partidos, lo que nos dará alguna pista sobre la existencia o no de correlación. De acuerdo con la teoría general, los sistemas bipartidistas son los de mayor gobernabilidad (71.4%), sin embargo, en los casos que nos ocupan su presencia en los casos de estudio es muy escaso, únicamente las siete legislaturas de Malta. Sin embargo, si se comparan las legislaturas con sistemas de dos partidos y medio y multipartidismo moderado con los de multipartidismo extremo, en principio no se puede sostener que estos tengan una mayor gobernabilidad. De hecho, la mayor proporción de legislaturas con cambios de primer ministro o primera ministra se produce en sistemas de partidos de multipartidismo moderado (64,5%) por delante de sistemas multipartidistas extremo (58,3%).

Tabla 6

Tabla 6. Recuento y porcentaje con y sin cambios durante la legislatura según sistema de partido 1990-2018.

	Sin cambio		Con Cambio		TOTAL	
	Rec.	%	Rec.	%	Rec.	%
Dos partidos y medio	23	46,0	27	54,0%	50	100
Multipartidismo Moderado	39	35,5	71	64,5%	110	100
Multipartidismo Extremo	43	41,7	60	58,3%	103	100
TOTAL	110	40,7	160	59,3%	270	100

Fuente: Elaboración propia a partir de Siaroff, 2018.

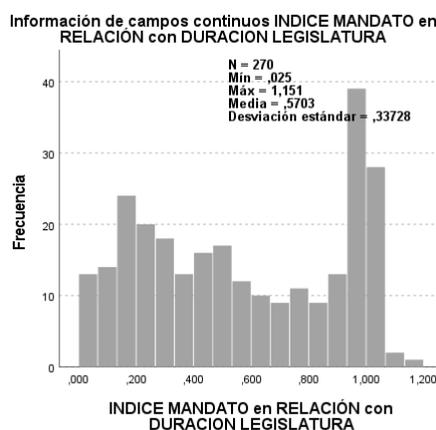
4.1 Influencia del sistema de partidos en la gobernabilidad

Algo que debemos destacar en primer lugar es que finalmente no hemos analizado la estabilidad, sino únicamente la gobernabilidad debido a la escasa volatilidad de los datos. Así, el adelanto electoral, como hemos podido comprobar, es un fenómeno poco extendido en Europa en general y, por ello, no nos permitía establecer diferencias con otros casos, ya que no existe suficiente inestabilidad. Para hacernos una idea, en promedio, las legislaturas europeas duran alrededor de 0,86 (ver tabla 14 en anexos) lo que significa que tienen una gran duración.

Si revisamos los datos de manera global a través de frecuencias, obviando los tipos de sistema de partidos nos encontramos que la media en la duración en el mandato de los

primeros ministros considerando todos los casos, se encuentra en 0,5703 muy por debajo del 1 que sería lo que deberían durar si están toda la legislatura. El índice mínimo de mandato es de 0,025 que como hemos podido observar antes, perteneciente a un sistema de partidos multipartidista moderado y el valor máximo corresponde a un tipo de sistema de partidos dos y medio que tiene una duración de 1, es decir que duran lo que se estipula en su legislación. Así mismo, podemos observar que existe una mayor frecuencia en los índices cercanos a 1, aunque bien es cierto que destacan otros con valores cercanos al 0,20.

Figura 1
Gráfico de frecuencias que analiza la distribución de la variable mandato en todos los casos.



Fuente: Elaboración Propia.

Una vez analizados todos los datos anteriores a continuación comprobaremos si el tipo de sistema de partidos influye o no en la duración del mandato legislativo de los primeros ministros, para ello realizaremos la prueba Kruskal – Wallis que nos ayudara a conocer si hay diferencias significativas entre las dos variables que queremos analizar. Primero de todo realizaremos dicha prueba con un carácter general, es decir tendremos en cuenta a cada uno de los casos a estudiar, mientras que posteriormente haremos diferentes selecciones de casos para observar si la región puede influir o no en la duración del cargo de primer ministro. Cuando realizamos las pruebas de Kruskal – Wallis debemos plantearnos las siguientes hipótesis y dependiendo el resultado obtenido nos deberemos quedar con una u otra:

H_0 : Misma Distribución entre el índice de duración de la legislatura y las categorías del sistema de partidos.

H_1 : Diferentes Distribución entre el índice de duración de la legislatura y las categorías del sistema de partidos.

Teniendo esto claro podemos observar considerando todos los casos, que la distribución del índice de la duración de la legislatura de los primeros ministros es la misma entre las diferentes categorías del sistema de partidos, debido a que el resultado de la significación es 0,358, mayor al máximo de 0,050 para poder considerar la hipótesis alternativa, por lo que debemos conservar la hipótesis nula diciendo que existe la misma distribución, es decir que la duración promedio de los mandatos de los primeros ministros es similar en los diferentes tipos de sistema de partidos.

Con los datos observados el bipartidismo muestra la mayor gobernabilidad en la permanencia del primer ministro en comparación con otros sistemas, como el de dos partidos y medio, cuya duración es más moderada. Además, podemos observar que los sistemas de multipartidismo moderado experimentan cambios con mayor frecuencia en la figura del primer ministro, lo que resulta en el índice de duración más bajo de todos los sistemas analizados. Por último, en comparación con el multipartidismo moderado, el multipartidismo extremo no muestra una gobernabilidad tan deficiente.

Analizando estos datos con mayor profundidad observamos en el diagrama de cajas en el que se representan los diferentes tipos de sistemas de manera diferenciada, representando a través del gráfico sus perceptibles, máximo, mínimos y mediana. En el caso del bipartidismo, podemos observar que la mayoría de los casos está concentrada en el percentil 75 y la mediana es la mayor de todas las demás categorías con un 0,84. El valor mínimo es algo menor que 0,20 y en consecuencia podemos decir que, entre los mínimos de las demás categorías, este es el que mayor duración tiene. Con la tipología dos partidos y medio podemos observar que es la que más esparcida está teniendo un mínimo de 0,026 y un máximo de 1,151, podemos observar que la mediana está en torno al 0,6 y que la concentración de casos es mayor en el percentil 25.

En el caso del multipartidismo moderado, lo primero que nos damos cuenta es que la mediana es la más baja de todas, estando entorno al 0,50 y como en la de dos partidos y medio la mayor concentración se encuentra en el percentil 25, mientras que en el percentil 75 los casos son donde más dispersos están, comparándolos con otro tipo de sistemas. Además, nos encontramos con un mínimo de 0,025 y un máximo de 1,084. Por último, en el multipartidismo extremo nos encontramos con una mediana de casi el 0,60 y la concentración en la distribución es ligeramente superior en el percentil 75 que en el 25. Así mismo, nos encontramos con un mínimo de 0,029 y un máximo de 1,127.

Tabla 7

Resumen de prueba Kruskal-Wallis de muestras independientes para todos los casos

N total	270
Estadístico de prueba	3,226 ^a
Grado de libertad	3
Sig. asintótica (prueba bilateral)	,358
Decisión	Conserve la hipótesis nula.

Hipótesis Nula: La distribución de INDICE MANDATO en relación con duración LEGISLATURA es la misma entre categorías de TIPO SISTEMA DE PARTIDOS.

a: Nivel de significación es ,050.

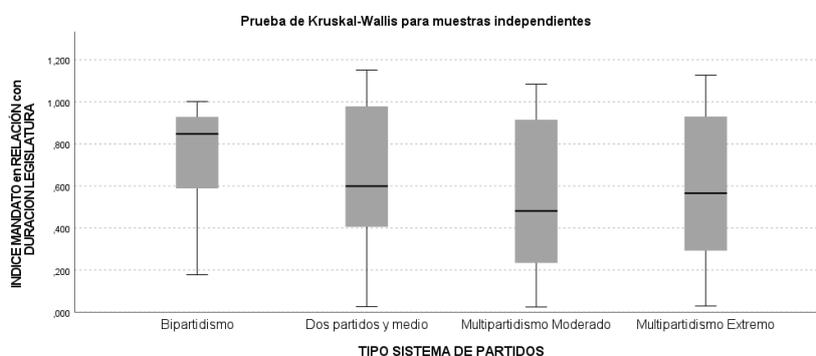
b: Se muestra la significancia asintótica.

c: Los estadísticos de prueba se ajustan para empates.

Fuente: Elaboración Propia.

Figura 2

Diagrama de cajas y bigotes que compara la distribución del índice de duración de mandato del primer ministro según el tipo de sistema de partidos en todos los casos.

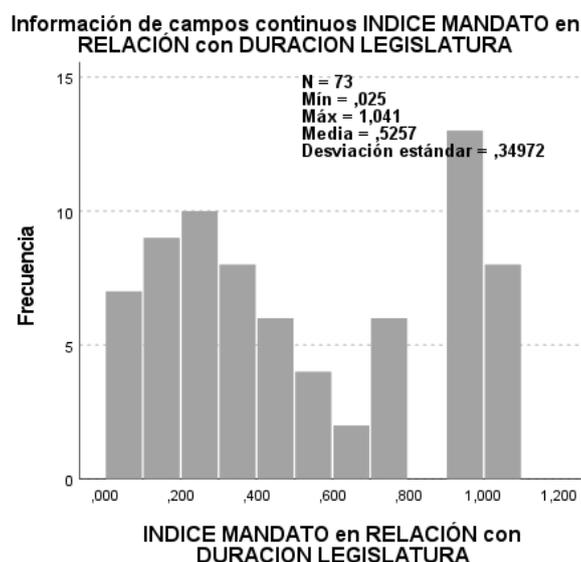


Fuente: Elaboración Propia.

A continuación nos realizaremos esta misma pregunta teniendo en consideración únicamente la región de Europa Central y Oriental.

Si revisamos los datos de esta región de manera global a través de frecuencias, obviando los tipos de sistema de partidos nos encontramos que la media de duración de los mandatos es algo inferior al cómputo general, que la mayor frecuencia de índices de duración de mandatos están entorno al 1, pero hay un gran peso en los valores cercanos al 0,20.

Figura 3
Gráfico de frecuencias que analiza la distribución de la variable mandato en Europa Central y Oriental



Fuente: Elaboración Propia.

En la prueba de Krustal-Wallis nos damos cuenta es que la distribución del índice de la duración de la legislatura de los primeros ministros es la misma entre las diferentes categorías del sistema de partidos, debido a que el resultado de la significación es 0,204 mayor al máximo de 0,050 para poder considerar la hipótesis alternativa, por lo que debemos conservar la hipótesis nula diciendo que existe la misma distribución, es decir que la duración promedio de los mandatos de los primeros ministro es similar en los diferentes tipos de sistema de partidos en Europa Central y Oriental.

Con respecto a la tipología de dos partidos y medio nos damos cuenta que comparándolo cuando consideramos todos los casos podemos observar que existen variaciones importantes. La mediana baja y se sitúa en torno al 0,43 y hay una mayor concentración

en el percentil 75. En los casos con multipartidismo moderado disminuye algo la mediana situándose en algo menos del 0,4 y existe algo más de concentración en el percentil 25. El multipartidismo extremo su mediana se sitúa algo más elevada situándose en torno al 0,800 por lo que en esta región los casos con este tipo de partidos son algo más estables en lo que respecta a la figura del primer ministro, que en la mediana del cómputo general, es decir, en esta región, los sistemas de multipartidismo extremo son los que presentan una mayor gobernabilidad. Un ejemplo claro lo tenemos en Eslovaquia, donde, cuando no hay una tipología de multipartidismo extremo, el índice de gobernabilidad en el cargo disminuye notablemente. Otro ejemplo se encuentra en Chequia en 2013, donde se logró la mayor duración de una persona en la jefatura de gobierno con esta tipología.

Tabla 8

Resumen de prueba Kruskal-Wallis de muestras independientes para Europa Central y Oriental

N total	73
Estadístico de prueba	3,181 ^a
Grado de libertad	2
Sig. asintótica (prueba bilateral)	,204
Decisión	Conserve la hipótesis nula.

Hipótesis Nula: La distribución de INDICE MANDATO en relación con duración LEGISLATURA es la misma entre categorías de TIPO SISTEMA DE PARTIDOS.

a: Nivel de significación es ,050.

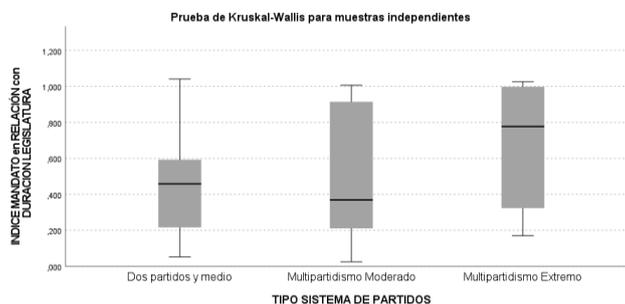
b: Se muestra la significancia asintótica.

c: Los estadísticos de prueba se ajustan para empates.

Fuente: Elaboración Propia

Figura 4

Diagrama de cajas y bigotes que compara la distribución del índice de duración de mandato del primer ministro según el tipo de sistema de partidos en Europa Central y Oriental



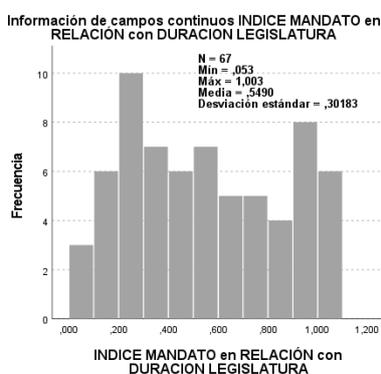
Fuente: Elaboración Propia.

Seguidamente, haremos el mismo procedimiento pero teniendo en cuenta únicamente la región de Europa Septentrional (del Norte).

Analizando el gráfico de frecuencias de la región de forma global, podemos observar que la media de durabilidad de los primeros ministros en esta región ronda el 0,549, un poco menor al cómputo global de regiones. Además, a diferencia que en otras regiones la mayor frecuencia de índices de duración de mandatos no está entorno al 1 que representaría la duración de toda la legislatura, sino está en un índice de entre 0,2 y 0,3 por lo que nos muestra que en esta región los cambios de primer ministro durante una misma legislatura son bastante habituales. Uno de los ejemplos más claros lo podemos ver en Letonia, donde a pesar de haber tenido tres jefes de gobierno en la legislatura de 2006, esta se mantuvo durante su periodo establecido.

Figura 5

Gráfico de frecuencias que analiza la distribución de la variable mandato en Europa Septentrional



Fuente: Elaboración Propia.

Realizando la prueba de Kruskal-Wallis observamos que nos encontramos ante una significación de 0,036 por lo que podemos rechazar la hipótesis nula y decir que la duración promedio de los mandatos de los primeros ministros es diferente según el tipo de sistema de partidos del que estemos hablando. En otras palabras, podemos decir que el tipo de sistema de partidos de primeras influye en la distribución del índice de mandato.

Primero de todo, podemos ver la no presencia en esta región ni del bipartidismo por las causas mencionadas anteriormente, ni de la tipología de dos partidos y medio, por lo que es una región donde priman los multipartidismos.

Podemos observar que en esta región la mediana del multipartidismo extremo es cercana al 0,6 superior a la del multipartidismo moderado que es inferior al 0,4, por lo que en los países con tipo de partidos más extremo duran de media los primeros ministros más que los países moderados en esta región. Además, la concentración en el percentil 25 es mayor en ambos casos, por lo que la tendencia es a que la durabilidad sea por lo menos inferior a 0,4 en el 50% de los casos moderados y de 0,6 en el 50% de casos extremos.

Tabla 9

Resumen de prueba Kruskal-Wallis de muestras independientes para Europa Septentrional

N total	67
Estadístico de prueba	4,386 ^a
Grado de libertad	1
Sig. asintótica (prueba bilateral)	,036
Decisión	Rechace la hipótesis nula.

Hipótesis Nula: La distribución de INDICE MANDATO en relación con duración LEGISLATURA es la misma entre categorías de TIPO SISTEMA DE PARTIDOS.

a: Nivel de significación es ,050.

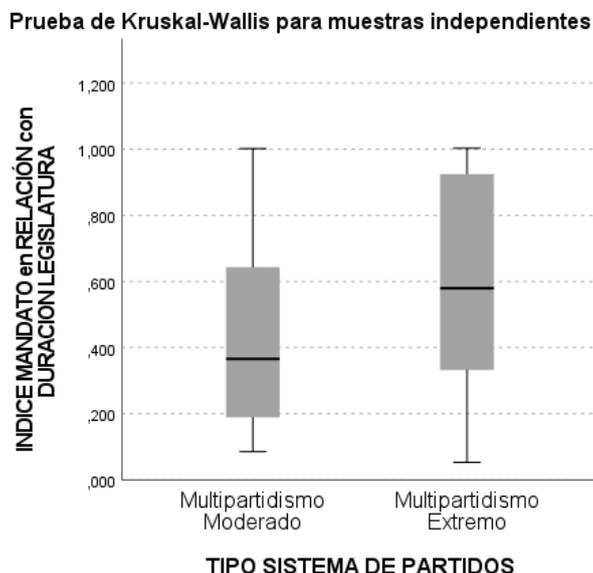
b: Se muestra la significancia asintótica.

c: Los estadísticos de prueba se ajustan para empates.

Fuente: Elaboración Propia

Figura 6

Diagrama de cajas y bigotes que compara la distribución del índice de duración de mandato del primer ministro según el tipo de sistema de partidos en Europa Septentrional

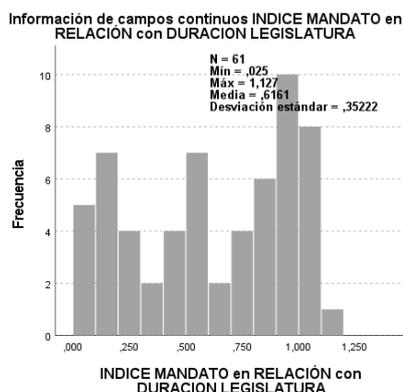


Fuente: Elaboración Propia.

En lo que hace referencia a la región de Europa Occidental observamos que en el gráfico de frecuencias la media de durabilidad de los primeros ministros en esta región es de 0,615 siendo superior a la media general y a la de cualquier otra región analizada. Además, podemos observar viendo las frecuencias que la mayoría de casos se concentran entorno al índice 1, aunque existen grandes representaciones entorno a los índices 0,2 y 0,6.

Figura 7

Gráfico de frecuencias que analiza la distribución de la variable mandato en Europa Occidental



Fuente: Elaboración Propia.

En la prueba Kruskal- Wallis la distribución del índice de la duración del mandato de los primeros ministros es la misma entre las diferentes categorías del sistema de partidos, debido a que el resultado de la significación es 0,652 , mayor al máximo de 0,050 para poder considerar la hipótesis alternativa, por lo que debemos conservar la hipótesis nula diciendo que existe la misma distribución, es decir que la duración promedio de los mandatos de los primeros ministro es similar en los diferentes tipos de sistema de partidos en Europa Occidental.

En esta región los sistemas de dos partidos y medio tienden a tener menor gobernabilidad, mientras que los sistemas multipartidistas moderados y extremos muestran una mayor variabilidad en la permanencia, con una tendencia hacia una mayor gobernabilidad en el caso de los sistemas multipartidistas extremos. Un ejemplo lo podemos ver en Países Bajos que pese a tener esta tipología, el índice de gobernabilidad en el cargo es bastante elevado.

Analizando los datos más profundamente observamos como los sistemas de dos partidos y medio tienen una mediana inferior a la mediana global de todas las zonas y tienen una mayor concentración en el percentil 25.

Los sistemas multipartidistas moderados tienen una mediana de menor de 0,6 ligeramente superior a la mediana considerando todos los grupos.

En el caso del multipartidismo extremo, donde únicamente hay presencia del mismo en dos únicos países, Bélgica y Países Bajos, se observa una gran concentración en el percentil 75, donde los índices de gobernabilidad son elevados. Sin embargo, se aprecia una gran dispersión en el percentil 25, lo cual refleja la época de ingobernabilidad del jefe de gobierno que ocurrió en Bélgica en el año 2007. La mediana que observamos es casi el 0,8 de índice de mandato, superior a la general. Esto nos muestra que el 50% de los casos tienen un índice de duración del mandato del primer ministro superior al 0,8, es decir un alto nivel de gobernabilidad los sistemas multipartidistas extremos en la región de Europa Occidental.

Tabla 10

Resumen de prueba Kruskal-Wallis de muestras independientes para Europa Occidental

N total	61
Estadístico de prueba	,855 ^a
Grado de libertad	2
Sig. asintótica (prueba bilateral)	,652
Decisión	Conserve la hipótesis nula.

Hipótesis Nula: La distribución de INDICE MANDATO en relación con duración LEGISLATURA es la misma entre categorías de TIPO SISTEMA DE PARTIDOS.

a: Nivel de significación es ,050.

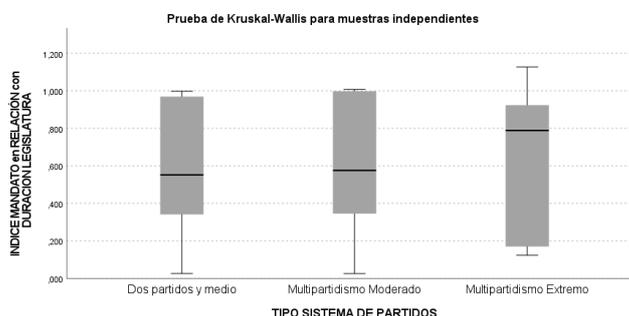
b: Se muestra la significancia asintótica.

c: Los estadísticos de prueba se ajustan para empates.

Fuente: Elaboración Propia

Figura 8

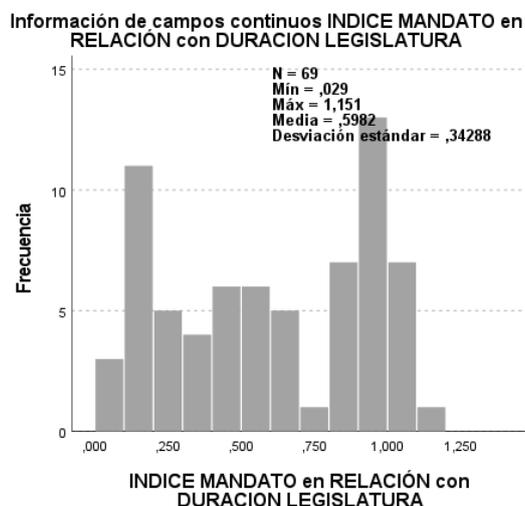
Diagrama de cajas y bigotes que compara la distribución del índice de duración de mandato del primer ministro según el tipo de sistema de partidos en Europa Occidental



Fuente: Elaboración Propia.

Por último, teniendo en cuenta únicamente los datos de la Europa Meridional (del Sur) nos damos cuenta de que en el gráfico de frecuencias que la media de durabilidad de los primeros ministros en esta región es de 0,615 siendo superior a la media general y a la de cualquier otra región analizada. Además, al observar las frecuencias, podemos notar que la mayoría de los casos se concentran alrededor del índice 1, lo que indica que los gobiernos duran el tiempo establecido por la legislación correspondiente. Sin embargo, también existen representaciones significativas en torno a los índices 0.2 y 0.6 que representan en su mayoría a casos italianos en los que la gobernabilidad es muy baja.

Figura 9
Gráfico de frecuencias que analiza la distribución de la variable mandato en Europa Meridional



Fuente: Elaboración Propia.

Igual que en la región septentrional en la prueba Kruskal - Wallis podemos rechazar la hipótesis nula, debido a que la significación es de 0,030 por lo que la duración promedio de los mandatos de los primeros ministros es diferente según el tipo de sistema de partidos del que estemos hablando. En otras palabras, podemos decir que el tipo de sistema de partidos de primeras influye en la distribución del índice de mandato.

En resumen, lo más destacado de esta región es la presencia del bipartidismo, así como la estabilidad en el cargo de primer ministro que acompaña a esta tipología. Además, la gobernabilidad es alta también en los sistemas de dos partidos y medio en comparación con otras regiones. En cuanto al multipartidismo moderado, no hay grandes diferencias con la media general, sin embargo, en el extremo existen diferencias significativas en comparación con las demás regiones. Así, en Europa Meridional los sistemas políticos extremos muestran baja gobernabilidad, el caso más claro es el que podemos en Grecia en los últimos años donde la cabeza de gobierno cambia de manera frecuente.

Los sistemas bipartidistas, observados en Malta, están principalmente concentrados en el percentil 75 y la mediana de estos es bastante elevada, torno al 0,85 lo que indica una alta gobernabilidad. En el caso de los sistemas de dos partidos y medio la mediana es muy elevada comparándola con otras regiones situándose a más de 0,8 de duración mostrando mayor gobernabilidad en otras regiones. Esto lo podemos observar sobre todo en los

países iberos, es decir el estado portugués y el español, donde ha predominado esta tipología en la mayoría del periodo.

En el multipartidismo moderado la mediana es bastante similar a la global situándose en algo más de 0,4. Además, existe una gran concentración en el percentil 25 de los casos por lo que intuimos que en este tipo de sistemas el tiempo del mandato del primer ministro es menor. En los sistemas multipartidistas extremos existe una gran diferencia con respecto a otras regiones. La mediana se sitúa en algo menos del 0,4 y la gran mayoría de los casos se encuentran concentrados en el percentil 25 por lo que intuimos que en esta región estos sistemas se caracterizan por alta variabilidad en los gobiernos.

Tabla 11

Resumen de prueba Kruskal-Wallis de muestras independientes para Europa Meridional

N total	69
Estadístico de prueba	8,975 ^a
Grado de libertad	3
Sig. asintótica (prueba bilateral)	,030
Decisión	Rechaza la hipótesis nula.

Hipótesis Nula: La distribución de INDICE MANDATO en relación con duración LEGISLATURA es la misma entre categorías de TIPO SISTEMA DE PARTIDOS.

a: Nivel de significación es ,050.

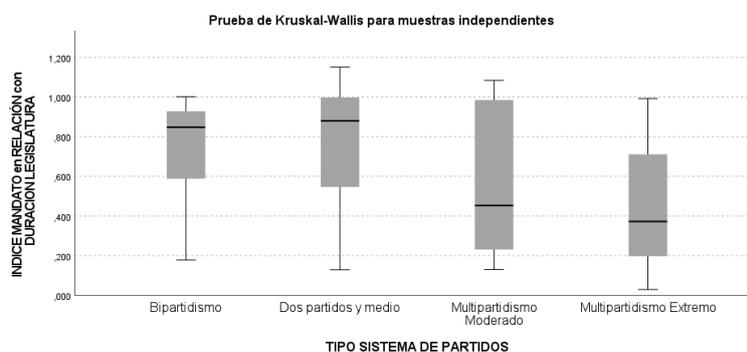
b: Se muestra la significancia asintótica.

c: Los estadísticos de prueba se ajustan para empates.

Fuente: Elaboración Propia

Figura 10

Diagrama de cajas y bigotes que compara la distribución del índice de duración de mandato del primer ministro según el tipo de sistema de partidos en Europa Meridional



Fuente: Elaboración Propia.

5. CONCLUSIONES

Una vez analizados todos los datos, es hora de reflexionar y establecer unas conclusiones generales que ayuden a comprender si hemos conseguido lograr los objetivos pretendidos con nuestra investigación.

En primer lugar, la percepción general del aumento del número de partidos y la proliferación de sistemas multipartidistas extremos en Europa no es algo novedoso. Bien es cierto, que en los datos recogidos el número de países con tendencias hacia este tipo de sistemas ha aumentado de manera notable en las últimas décadas en los casos en los que hasta la fecha no habían tenido prevalencia este tipo de tipologías, tales como países de Europa Central y del Este como Lituania, Chequia o Eslovaquia o en Europa Meridional, Grecia.

En lo que hace referencia a la relación entre el sistema de partidos y la gobernabilidad no existe correlación entre el tipo de sistema de partidos (bipartidismo, dos partidos y medio, multipartidismo moderado, multipartidismo extremo) y la gobernabilidad de los países. Así, el tipo de sistema de partidos no afecta de manera general a la duración de los primeros ministros.

Sin embargo, si analizamos los casos realizando una clasificación en regiones europeas, utilizando como criterio el geo esquema de las Naciones Unidas que tiene en cuenta diferentes factores (ubicación geográfica, historia, cultura o situación económica) observamos diferencias significativas y correlaciones entre el tipo de sistemas de partidos y la gobernabilidad en dos regiones, Europa Septentrional y Europa Meridional. La novedad del estudio es que el efecto no es en la misma dirección en las dos regiones.

En la primera de ellas, a la que pertenece la mayoría de los países de Europa del Norte los sistemas multipartidistas no son sinónimo de ingobernabilidad, sino más bien todo lo contrario, los cambios en la jefatura de gobierno son poco habituales. En primer lugar, esta región se caracteriza por sistemas de tipología multipartidistas tanto moderados como extremos. Pero lo paradójico es que los extremos muestran mayor gobernabilidad, es

decir, la permanencia del primer ministro en el cargo durante la legislatura es mayor que en sistemas multipartidistas moderados. De todas formas, los países de Europa del Norte son los de mayor estabilidad legislativa, es decir, el adelanto electoral es poco habitual. Así las crisis de gobierno que se dan se solventan sin la necesidad de disolver las cámaras. Los factores pueden estar en la trayectoria institucional democrática de estos países y en su cultura política.

Por el contrario, en Europa Meridional, la Europa bañada por el mar mediterráneo, pasa todo lo contrario y podemos observar cómo la significación entre el tipo de partido y la gobernabilidad se ajusta a las teorías generales y es contraria a los resultados obtenidos para Europa del Norte. La tipología multipartidista extrema afecta de forma negativa a la gobernabilidad, esto significa que en los sistemas multipartidistas extremos la duración del primer ministro es menor. El ejemplo más clarificador lo podemos ver en la República Helénica que desde 2012 hasta 2015 ha cambiado de primer ministro en cinco ocasiones, siendo la duración de cada uno de ellos muy breve. Mientras los sistemas moderados y de dos partidos y medio muestran una mayor gobernabilidad, con menos cambios en la cabeza de los gobiernos durante las legislaturas.

Otro punto a destacar es el descubrimiento de resultados no buscados como el relevante papel de la variable género, en general y en la gobernabilidad. En primer lugar, solamente encontramos 14 primeras ministras en las 270 jefaturas de gobierno del periodo de 28 años analizados en esta investigación, lo que muestra la enorme brecha de género existente. Con respecto a la gobernabilidad de estos gobiernos encabezados por mujeres la tónica general es el mandato limitado. En la mayoría de los casos o bien entran iniciada la legislatura para sustituir a otros hombres durante un breve periodo de tiempo hasta las próximas elecciones o son electas para el cargo, pero su mandato expira antes de la finalización de la legislatura y en general son sustituidas por hombres. La excepción ocurre en la región de Europa Occidental, en concreto, en Alemania con Angela Merkel, siendo la única que ha conseguido mantenerse en el poder de manera estable, con altos niveles de gobernabilidad.

En lo que respecta a futuras investigaciones, sería interesante analizar factores que podrían tener relevancia y que nosotros, por la extensión de la investigación, no hemos podido abordar. Por ejemplo, sería pertinente realizar un análisis sobre si la cultura

política de cada país influye tanto en la gobernabilidad de los primeros ministros como en la estabilidad de las legislaturas. Para llevar a cabo dicho análisis, se podrían considerar diversos factores, como las creencias, los valores políticos arraigados en la sociedad y la relación con el sistema de partidos, entre otros aspectos dignos de investigación.

Otro aspecto que merece ser analizado es el papel de la oposición política y cómo afecta a la gobernabilidad y estabilidad del sistema de partidos. Asimismo, se podría llevar a cabo un estudio exhaustivo sobre los efectos de la fragmentación y polarización de los sistemas de partidos en los países de la Unión Europea. Además, sería relevante investigar la influencia de los factores socioeconómicos que podrían incidir en la estabilidad y gobernabilidad.

Por último, se podrían analizar casos específicos mediante una comparación más profunda de un reducido número de países que han sido investigados en esta investigación y que presentan marcadas divergencias entre sí, sobre todo aquellos ubicados en Europa Septentrional y Europa Meridional.

6. BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

Ake, Claude. (1975). A Definition of Political Stability. *Comparative Politics*, 7(2), 271-283. JSTOR. <https://doi.org/10.2307/421552>

Alcántara Sáez, Manuel. (1994). *De la gobernabilidad*. <https://gedos.usal.es/handle/10366/72197>

Blondel, Jean. (1968). Party Systems and Patterns of Government in Western Democracies. *Canadian Journal of Political Science*, 1, 180-203.

Blondel, Jean. (1972). *Introducción al estudio comparativo de los gobiernos*. Revista de Occidente.

Burke, Edmund. (1710). *El descontento político*. Fondo de Cultura Económica.

Carter, Neil. 1958-, Keith, D., Sindre, G. M., & Vasilopoulou, S. (2023). *The Routledge handbook of political parties* (First Edition.). Routledge; WorldCat.org.

Comparing Democracies: Elections and Voting in Global Perspective. (s. f.).

Ersson, Svante., & Lane, Jan.-Erik. (1983). Political Stability in European Democracies*. *European Journal of Political Research*, 11(3), 245-264. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.1983.tb00061.x>

Grotz, Florian., & Weber, Till. (2012). Party Systems and Government Stability in Central and Eastern Europe. *World Politics*, 64(4), 699-740. Cambridge Core. <https://doi.org/10.1017/S0043887112000196>

Hurwitz, Leon. (1973). Contemporary Approaches to Political Stability. *Comparative Politics*, 5(3), 449-463. <https://doi.org/10.2307/421273>

Janda, Kenneth., Kwak, Jin.-Young., & Suarez-Cao, J. (2010). *Party System Effects on Country Governance.*

Katz, Richard. S., & Crotty, William. J. (2006). *Handbook of Party Politics.* SAGE.

Landman, Todd. (2011). *Política comparada una introducción a su objeto y métodos de investigación.* Alianza Editorial; WorldCat.org.

Lijphart, Arend. (1971). Comparative Politics and the Comparative Method. *The American Political Science Review*, 65(3), 682-693. JSTOR. <https://doi.org/10.2307/1955513>

Lowell, Abott. Lawrence. (2002). Governments and Parties in Continental Europe, 1896. En S. E. Scarrow (Ed.), *Perspectives on Political Parties: Classic Readings* (pp. 213-220). Palgrave Macmillan US. https://doi.org/10.1057/9780230107403_29

Mair, Peter. (1996). *Partidos, sistemas de partidos y democracia.* Eudeba. <https://elibro-net.ehu.idm.oclc.org/es/ereader/ehu/119897>

Manuel Alcántara Sáez. (1994). *De la gobernabilidad.* <https://gredos.usal.es/handle/10366/72197>

- Meka, Eltion. (2022). How much opposition? Political fragmentation and changes in democracy. *Contemporary Politics*, 28(5), 517-538.
<https://doi.org/10.1080/13569775.2021.2015086>
- Moral, Mert., & Best, Robin. E. (2023). On the relationship between party polarization and citizen polarization. *Party Politics*, 29(2), 229-247.
<https://doi.org/10.1177/13540688211069544>
- Novo Arbona, Ainhoa. (2020). Gobierno: Procesos y agentes. *Introducción al análisis de las Administraciones Públicas, 2020, ISBN 978-84-1319-129-4, págs. 67-92, 67-92.*
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7580742>
- Ocampo, Edward. José. Medina. (2016). *ARTÍCULO GOBERNABILIDAD Y DEMOCRACIA. 1.*
- Sánchez de Dios, Manuel. (2018). El cambio de los sistemas de partidos en el siglo XXI. *Apuntes Electorales: revista del instituto electoral del estado de méxico*, 17(58), 97-132.
- Sánchez de Dios, Manuel. (2020). El avance electoral de la extrema derecha en el siglo XXI y sus efectos en los sistemas de partidos europeos. *Política y Sociedad*, 57(3), 747-768.
<https://doi.org/10.5209/poso.69208>
- Sani, Giacomo., & Sartori, Giovanni. (1980). Polarización, fragmentación y competición en las democracias occidentales. *Revista de derecho político*, 7, 7-37.
- Sartori, Giovanni. (2005). *Partidos y sistemas de partidos—Alianza Editorial.*
<https://www.alianzaeditorial.es/libro/alianza-ensayo/partidos-y-sistemas-de-partidos-giovanni-sartori-9788420647784/>
- Sartori, Giovanni. (1999). *Partidos y sistemas de partidos: Marco para un análisis* (2a. ed.). Alianza; WorldCat.org.
- Siaroff, Alan. (2018). *Comparative European Party Systems: An Analysis of Parliamentary Elections Since 1945.* (2nd ed., Vol. 1-1 online resource (586 pages)). Routledge; WorldCat.org. <https://doi.org/10.4324/9781315713694>

Taylor, Michael., & Herman, V. M. (s. f.). *Party Systems and Government Stability* (28-37).

Recuperado 14 de febrero de 2023, de

<https://www.cambridge.org/core/journals/american-political-science-review/article/abs/party-systems-and-government-stability/B0BE87179021CAD697A636808FCDAD34>

United Nations Statistics Division—Methodology. (s. f.). UNSD. Recuperado 21 de marzo de 2023, de <https://unstats.un.org/unsd/methodology/m49/>

Vachudova, Milada. Anna. (2021). Populism, Democracy, and Party System Change in Europe. *Annual Review of Political Science*, 24(1), 471-498. <https://doi.org/10.1146/annurev-polisci-041719-102711>

Wagner, Marcus., & Meyer, Thomas. M. (2017). The radical right as niche parties? The ideological landscape of party systems in Western Europe, 1980-2014. *Political Studies*, 65(1), 84. /z-wcorg/.

Ware, Alan. (2004). *Partidos políticos y sistemas de partidos*. Ediciones AKAL.

Wolinetz, Steven. B. (2004). *Classifying Party Systems: Where Have All the Typologies Gone?*

"El análisis de la bibliografía utilizada en este trabajo de investigación revela una clara disparidad en cuanto al número de mujeres autores representadas en comparación con los hombres, lo que indica que aún no se ha logrado alcanzar una equidad de género en el ámbito ."

7. ANEXOS

Tabla 12

Recuento de casos en los países según cambios de primer ministro

	CAMBIOS PRIMER MINISTRO		TOTAL
	No hay cambio primer ministro	Hay cambio primer ministro	
Alemania	7	0	7
Austria	9	1	10
Bélgica	5	4	9
Bulgaria	4	12	16
Croacia	5	4	9
Dinamarca	5	4	9
Eslovaquia	6	1	7
Eslovenia	4	6	10
España	7	1	8
Estonia	1	11	12
Finlandia	3	6	9
Francia	0	13	13
Grecia	7	6	13
Hungría	4	6	10
Irlanda	3	5	8
Italia	2	12	14
Letonia	1	17	18
Lituania	2	10	12
Luxemburgo	4	2	6
Malta	5	2	7
Países Bajos	7	0	7
Polonia	2	12	14
Portugal	6	2	8
República Checa	2	9	11
Rumanía	3	12	15
Suecia	6	2	8
TOTAL	110	160	270

Fuente: Elaboración propia a partir de Siaroff, 2018

Tabla 13
Recuento de casos en los países según género del primer ministro

	GENERO PRIMER MINISTRO		TOTAL
	Hombre	Mujer	
Alemania	4	3	7
Austria	10	0	10
Bélgica	9	0	9
Bulgaria	15	1	16
Croacia	8	1	9
Dinamarca	8	1	9
Eslovaquia	6	1	7
Eslovenia	9	1	10
España	8	0	8
Estonia	12	0	12
Finlandia	7	2	9
Francia	13	0	13
Grecia	12	1	13
Hungría	10	0	10
Irlanda	8	0	8
Italia	14	0	14
Letonia	18	0	18
Lituania	12	0	12
Luxemburgo	6	0	6
Malta	7	0	7
Países Bajos	7	0	7
Polonia	11	3	14
Portugal	8	0	8
República Checa	11	0	11
Rumanía	15	0	15
Suecia	8	0	8
TOTAL	256	14	270

Fuente: Elaboración Propia a partir de Siaroff, 2018

Tabla 14

Media general y por regiones europeas de la duración de las legislaturas

SUBREGIONES EUROPA	Media	N	Desv. Desviación
Europa Central y Oriental	0,8666	73	0,223162
Europa del Septentrional (del Norte)	0,93042	67	0,144898
Europa Occidental	0,85761	61	0,195956
Europa Meridional (del Sur)	0,79884	69	0,275605
TOTAL	0,86331	270	0,219942

Fuente: Elaboración Propia a partir de Siaroff, 2018